



A0736 (A0735 A0737)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

29/06/1999 CUMBRE DE LA UNIÓN EUROPEA, AMÉRICA LATINA, Y EL CARIBE

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA CUMBRE

Río de Janeiro (Brasil), 29-06-99

Presidente.- Buenas tardes a todos. Mucho gusto en saludarles.

Acabamos de culminar los trabajos de esta primera Cumbre de la Unión Europea, América Latina y Caribe aquí, en Río. Quiero señalarles que esta Cumbre, que nace, como saben ustedes, de una iniciativa de España, acompañada por Francia, creo que ha sido una Cumbre que marca, sin duda, un momento histórico, un hecho histórico, ya que nunca antes había tenido lugar esta Cumbre, nunca nos habíamos reunido a este nivel, y bien podemos hablar en este momento de una alianza estratégica entre la Unión Europea, América Latina y Caribe.

Se han aprobado dos documentos trascendentales, que son la Declaración de Río de Janeiro y las Prioridades para la Acción. La Declaración de Río traza un cuadro global de relaciones que abarca cuestiones políticas, económicas, culturales y científicas; es decir, todo aquello relativo al desarrollo humano. Ha quedado clara también la existencia de una comunidad de valores, un común concepto de civilización, y hemos reafirmado el valor de la democracia, del Estado de Derecho y de la protección de los derechos humanos.

Hemos definido también el importante papel que debe tener la contribución de la sociedad civil en la consolidación de la democracia y en el desarrollo económico y social. Hemos señalado la importancia de disponer en todas las sociedades de poderes judiciales independientes y de combatir con toda determinación, como nuestro primer objetivo, la pobreza y la exclusión social. Nos hemos puesto de acuerdo en la cooperación en materia de lucha antiterrorista y en cooperación también de lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Desde el punto de vista económico, nos hemos puesto de acuerdo en fortalecer las relaciones económicas y comerciales, el desarrollo de los acuerdos ya existentes y la necesidad de trabajar para adoptar otros nuevos acuerdos. Y señalamos la mucha importancia, dentro de ese marco de la sociedad civil, que le damos al trabajo de los empresarios en ambas regiones. Para eso se constituirá un foro empresarial específico que se reúna periódicamente entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

En cuestiones educativas, hemos planteado la necesidad de establecer un foro cultural entre la Unión Europea, América Latina y Caribe; la potenciación de la educación a distancia y la mejor cooperación entre instituciones universitarias, sobre todo para el desarrollo de postgrados tecnológicos, y la cooperación entre las industrias audiovisuales y cinematográficas de los dos continentes, y a eso, unido a las iniciativas que había en este campo audiovisual y cinematográfico de las Cumbres

Iberoamericanas, fundamentalmente el programa Ibermedia, que yo mismo propuse, le damos una gran relevancia.

Establecemos también iniciativas conjuntas sobre la sociedad de la información y fomento de telecomunicaciones e informática, con la creación de un grupo birregional de desarrollo tecnológico y de investigación.

Vamos a cooperar en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio y de la Organización de las Naciones Unidas, y también hemos celebrado nuestras reuniones con MERCOSUR y con Chile para ir avanzando en nuestro objetivo de afrontar unas negociaciones rápidas que lleven a una zona de libre comercio entre este bloque de MERCOSUR y la Unión Europea, como es el deseo de España.

Espero y deseo que, en función de las relaciones y del establecimiento de las negociaciones en este momento, y su situación, podamos desarrollar finalmente y acordar antes de fin de este año la zona de libre cambio dentro del acuerdo global entre la Unión Europea y México.

Por último, quiero decirles que estamos muy satisfechos del desarrollo de esta reunión, del desarrollo de esta Cumbre. Creo que ha permitido dar un avance sustancial, verdaderamente histórico, entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe. Me satisface mucho que eso se transforme en una decisión estratégica de la Unión Europea, que cambia la propia dimensión de la Unión Europea y que abre para Europa, y también para América Latina, nuevas posibilidades de futuro.

Vamos a trabajar muy duramente para que los pasos que hemos pergeñado en esta Cumbre, y los acuerdos, sean una realidad en el plazo de tiempo más breve posible, como he dicho en mi intervención, y que, desde luego, esa zona de libre cambio, dentro de un mundo abierto, en el cual no el proteccionismo, sino el intercambio, sea la regla fundamental, sea una realidad.

Finalmente, si España fue promotora y yo fui promotor, junto con el Presidente Chirac, de la celebración de esta Cumbre histórica, quiero decir que estoy muy satisfecho de que, por unanimidad y coincidiendo con la Presidencia española de la Unión Europea el primer semestre del año 2002, podamos celebrar la segunda edición de esta Cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe en España en el año 2002. Allí no solamente podremos repasar lo que hemos hecho a lo largo de estos tres años, sino que podremos dar nuevos pasos para el futuro.

En todo caso, España se compromete desde hoy mismo a poner en práctica y en marcha estos acuerdos, con toda decisión y determinación, de tal manera que lleguemos a Madrid --año 2002-- con una muy buena parte de nuestros trabajos, de nuestros objetivos y de nuestras ambiciones bien hechos o bien en el camino de realizarse.

P.- Aquí, en el punto 11, en el ámbito político, se dice que se garantizará la celebración de procesos electorales libres. Algo semejante se acordó en la Declaración de la Cumbre Iberoamericana de Viña del Mar, que suscribió el Gobierno cubano. ¿Cómo se va a garantizar, en el caso de Cuba, que las elecciones sean libres, o va a ser una mera declaración de principios, que ya de antemano se da por descontado que no se van a cumplir?

Presidente.- Ésa es una buena pregunta para el Presidente Fidel Castro, que es el que tiene el problema; los demás tenemos ese problema resuelto, pero yo deseo que él lo resuelva lo más rápidamente posible. Es lo que le puedo decir.

P.- Señor Presidente, aprovechando esta Cumbre ha mantenido algunos contactos bilaterales. Me gustaría que nos explicara un poco el desarrollo de su conversación de ayer con el Presidente Frei. También saber si, al margen de que España acate la decisión que tome Londres en relación con el caso Pinochet, España considera factible o

conveniente la posible repatriación del dictador, del general, por motivos humanitarios, tal como plantea el Gobierno chileno.

Presidente.- No es una cuestión de conveniencia o no. Yo no les tengo que trasladar ninguna novedad en ese sentido porque no las hay. Nosotros siempre nos hemos movido con respeto al Estado de Derecho; nos seguiremos moviendo con respeto al Estado de Derecho, a las decisiones judiciales y, por supuesto, desde el ámbito político, apoyando en todo momento lo que fue el inicio, el comienzo y el desarrollo de la transición política de Chile y, por supuesto, apoyando en todo momento a los demócratas chilenos, sin ningún tipo de condición, sin ningún tipo de condicionante y sin ningún tipo de reserva; cuestión que reafirmo y que ratifico: el apoyo rotundo y total. Dentro de eso, respetamos las decisiones judiciales.

Por último, como usted comprenderá, si el Gobierno británico toma una decisión por motivos humanitarios, nosotros respetaremos y acataremos esa decisión; no podemos hacer otra cosa. Pero es una valoración y una determinación que estrictamente le corresponde al Gobierno británico.

P.- Presidente, dos preguntas. La primera es si los países latinoamericanos han aceptado la fecha que había fijado la Unión Europea para negociar el desarme arancelario a partir de junio del 2001. Segunda, si se ha entrevistado usted con el señor Guterres y cuál es el contenido de esa conversación.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, ha quedado abierto un marco, evidentemente, para empezar las negociaciones. Ya se sabe cuál era el mandato de la Unión Europea: que las cuestiones que tuviesen referencia con cuestiones arancelarias, con el desarme arancelario, empezarían a partir del 2001. En mi opinión, lo importante es empezar y, en consecuencia, ese proceso es un proceso abierto, en el cual no tiene porque haber fechas predeterminadas. No se excluye ningún sector, no se excluyen productos; sencillamente, se empieza a trabajar desde ya. Por tanto, a mí eso me parece lo más importante.

Que se aborden unas cuestiones u otras cuestiones, antes, como sabe, siempre hay que tenerlas presentes en función de cómo vayan las reuniones y las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio, la nueva Ronda del Milenio. Por lo tanto, eso será lo importante.

Yo quiero decir que, en mi opinión, esta Cumbre marca, insisto, un hito histórico en la construcción de la Unión Europea y en la relación estratégica de Europa para el siglo XXI. Sí es verdad que se puede decir que hay un antes y un después de la entrada de España especialmente, de España y Portugal, en la Unión Europea en relación con Iberoamérica; si es verdad eso, todavía es mucho más cierto que lo que hoy ha ocurrido, lo que estos días ha ocurrido en Río de Janeiro, es que la Unión Europea hace una apuesta estratégica --si quieren ustedes, geoestratégica--, política y económica por América Latina para el siglo XXI.

Ése es el cambio, y ese cambio afecta a la misma raíz y a los mismos equilibrios de raíz fundacional de la Unión Europea, entre los cuales no estaba España.

Por lo tanto, quiero decir que con el trabajo desde el año 1986 al año 1999, en trece años, España --entre otros países; en este caso, me refiero al trabajo español-- ha conseguido imbuir plenamente la propia raíz fundacional en sus equilibrios de la Unión Europea en relación con América Latina. Eso es el aspecto, en mi opinión, más importante y más significativo; además, hacerlo desde un punto de vista abierto, desde el punto de vista de lo que debe ser el mundo de hoy, que es la apertura, que es el libre cambio, que es el libre comercio, que es la interrelación, etc., etc., en todos los ámbitos; pero fundamentalmente también en ese ámbito, que es absolutamente básico.

Ahora nos corresponde seguir una tarea, evidentemente, de empujar todos los días. Por eso yo acabo de estar hablando, entre otras cosas, como usted me decía, con el Primer Ministro portugués, para aprovechar una próxima reunión entre los Ministros de Asuntos Exteriores de España y de Portugal, que deben hacer un trabajo ya preparatorio de la Presidencia portuguesa para el primer semestre del año 2000 en la Unión Europea, para que, justamente ya bajo esa Presidencia, adoptemos iniciativas derivadas del cumplimiento de estos acuerdos. Y, como he dicho, intentar acelerarlo al máximo posible, de tal manera que lleguemos a la Cumbre de España, en el año 2002, con una muy buena parte del trabajo hecho.

Usted me pregunta: ¿ha hablado con el Primer Ministro de Portugal? Ya sabe usted la relación que hay entre el Primer Ministro de Portugal y el Primer Ministro de España. He hablado con el Primer Ministro de Portugal, acabo de hablar con el Primer Ministro de Portugal y estos días he hablado con el Primer Ministro de Portugal.

P.- El contenido.

Presidente.- ¿El contenido? Contenido diverso.

P.- El Canciller argentino ha dicho que hay una especie de competencia entre ALCA y Europa por Latinoamérica. ¿Usted cree que ahora, que se ha firmado el acuerdo, se va a dar más intensamente esa competencia? ¿Hay una competencia por el comercio con Latinoamérica?

Presidente.- Eso es muy bueno para MERCOSUR, especialmente, y para el conjunto iberoamericano porque, si no la hubiera, habría un monopolio. Por lo tanto, lo que sea competencia siempre será bueno.

Yo he dicho en mi intervención de esta mañana que México, por ejemplo, es el único país que va a tener un acuerdo de libre cambio con las dos zonas económicas y comerciales más importantes del mundo, es decir, con Estados Unidos y Canadá, y con la Unión Europea. El único país que la va a tener; espero que la tenga al final de este año. Yo creo que eso es una gran operación mexicana.

Tengo que decir que España ha trabajado intensísimamente, y lo sigue haciendo, para que se haya podido producir este acuerdo entre la Unión Europea y México, para superar esas dificultades; como hemos trabajado intensísimamente... Me lo decía en este momento el Presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti: sin vosotros, especialmente, y sin vuestro trabajo en el último mes esto no hubiese sido posible. Y muy probablemente es verdad. Ahora, yo deseo que esa competencia abierta sea una competencia que beneficie, naturalmente, a todos los países iberoamericanos, incluidos, por supuesto, los países de MERCOSUR que tienen ya un grado de integración comercial mucho más adelantado y que, desde luego, les está produciendo unos magníficos resultados.

P.- El Presidente de Cuba, Fidel Castro, criticó la actuación de la OTAN en Yugoslavia, en Kósovo, y criticó la actuación de los líderes de Europa. ¿Cuál es su posición sobre esta declaración de Fidel Castro?

Presidente.- Yo, como termino esta Cumbre de un humor excelente, a pesar de que todo el trabajo que hemos hecho y de todo el trabajo que me viene por delante... La noticia hubiese sido la contraria, ¿no le parece a usted? La noticia sería que Castro hubiese apoyado la acción de la OTAN sobre Kósovo; eso sería una noticia notable. Lo otro, que Castro critique la acción de la OTAN sobre Kósovo, entra dentro de lo normal, y que nosotros no estemos de acuerdo, también entra dentro de lo normal.

Hay personas que pueden, a lo mejor, pretender que es que la OTAN ahora se va a dedicar a intervenir por cualquier parte del mundo que se le ocurra. Nos podemos levantar un domingo los aliados y decir: como no tenemos esta mañana nada más que hacer, vamos a mandar los aviones a un sitio, vamos a ver si descargamos por ahí

bombas. No, no es ésa la cuestión. Afortunadamente, el nuevo Concepto Estratégico de la Alianza Atlántica es un concepto estratégico muy seguro. La Alianza Atlántica ha dado libertad y seguridad a Europa durante muchísimos años, es el elemento básico de estabilidad en Europa y todo lo demás son algunas elucubraciones que es interesante escuchar; pero, una vez escuchadas, ya está, ya se ha cumplido la función correspondiente.

P.- Presidente, para los países latinoamericanos, pero sobre todo para Argentina y para Brasil, uno de los problemas importantes en un tratado de libre comercio con Europa es el de los subsidios a los productos agrícolas; esto lo marcaron tanto Cardoso como Menem. Pero el domingo Chirac dijo que los subsidios en realidad eran una leyenda. ¿España cree también que son una leyenda?

Presidente.- Que unos lo consideren historia, otros realidad y otros leyenda, no nos va a resolver el problema. Lo que hace falta es que el avance en el libre comercio afecte a todos los sectores, también al sector agrario, también a la agricultura, también a los productos agrarios. Y no nos vamos a engañar: ése es el elemento que supondrá más dificultad en el avance de las negociaciones.

Pero lo importante es que el pistoletazo de salida está dado aquí, con más o menos dificultades, con más o menos dificultades en relación con los productos y con la producción sobre los cuales haya que pronunciarse y manifestarse. En todo caso, el camino de salida y la carrera han comenzado ya, y el deseo de España, fuera de la leyenda y fuera de la historia, es hacerlos realidad para el futuro en el plazo más breve posible.

P.- Presidente, para la prensa de Chile y volviendo al caso Pinochet, luego de las gestiones que ha realizado el Gobierno de Chile aquí, en esta Cumbre, España reiteró que éste es un caso jurídico y no político, y lo mismo hizo Inglaterra: que es un caso que está en los Tribunales y no es político. Luego de su encuentro con el Presidente Frei, ¿usted podría reiterar eso: que no hay una salida política a este caso?

Presidente.- Yo no tengo nada que reiterar, nada más que lo que he dicho anteriormente; eso es lo que reitero. Yo le agradezco mucho la pregunta y se la contesto con toda amabilidad; pero, si usted me preguntase tres veces más la misma pregunta, le volvería a contestar lo mismo que he dicho antes. No tengo que añadir nada ahora a lo que he dicho hace tres minutos; exactamente lo mismo.

P.- Presidente, uno de los compromisos de esta Cumbre es la lucha contra el terrorismo. Seguramente usted, por su cercanía con el Presidente Pastrana, sabe los últimos actos que ha cometido el ELN en nuestro país, como secuestrar personas de una iglesia. Él ha pedido a la Comunidad Internacional que no se convierta en un refugio para estos guerrilleros, que ya son considerados terroristas para él y para su Gobierno. ¿Usted está dispuesto a no permitir la presencia de estas personas, de voceros internacionales del ELN, dentro de España y hacer valer las órdenes de Interpol contra ellos?

Presidente.- Yo le voy a decir unas cosas, porque creía que iba usted por otra vía. Yo siempre estoy comprometido en la lucha contra el terrorismo por distintas razones: una primera, porque lo he padecido yo, personalmente; segundo, porque lo han padecido, desgraciadamente, muchos compatriotas míos; tercero, porque todavía hay alguna secuela lamentable de violencia en España. Y, naturalmente, a mí no me hace falta, aunque sólo fuera por eso, manifestar una sensibilidad especial en relación con la lucha contraterrorista.

El Gobierno colombiano sabe que, a todos los efectos de la buena marcha del proceso de paz en Colombia, tiene a España incondicionalmente de su lado; por tanto, las decisiones que España toma en este terreno las toma de acuerdo con el Gobierno colombiano. Si el Gobierno colombiano nos pide una actuación determinada

en un momento, como lo ha hecho en muchas ocasiones ya y como de vez en cuando lo hace, naturalmente nosotros la procuraremos atender con toda diligencia.

No le estoy diciendo nada en relación con el ejemplo que usted ha puesto, y no me estoy refiriendo a eso; estoy hablando en general. España apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno colombiano para conseguir la paz definitivamente en Colombia, y actuaremos así en consecuencia, como hemos venido actuando hasta ahora.

P.- Presidente, ¿le ha solicitado Fidel Castro algún tipo de mediación para conseguir que todos los países acudan a la Cumbre Iberoamericana? ¿Espera que antes de la Cumbre se pueda producir algún tipo de indulto hacia el grupo de los cuatro disidentes? Por cierto, ¿tiene usted algún elogio para Fidel Castro?

Presidente.- La Habana fue elegida como sede de la Cumbre Iberoamericana en el año 1991, me parece. Yo no elegí, porque entonces no estaba dentro de mis responsabilidades elegir a La Habana como sede de las Cumbres Iberoamericanas, para entendernos; no estaba en el Gobierno, como usted sabe muy bien. Pero me parece muy bien que La Habana sea sede de la Cumbre Iberoamericana.

Cuba es un país iberoamericano; los países iberoamericanos decidieron, porque les pareció oportuno, que Cuba fuese su sede en el año 1999, y yo estoy a favor de eso. Como trabajo en favor de las Cumbres Iberoamericanas, trabajo para que la Cumbre Iberoamericana a celebrar este año en La Habana sea un éxito. Eso es todo.

Es evidente que para mí no influyen en ese terreno las diferentes visiones o conceptos ideológicos o el respectivo juicio que a mí me pueda merecer el régimen cubano; primero, porque usted ya lo sabe; segundo, por es algo tan evidente y tan claro que no merece la pena que entremos en ellos. España va a trabajar, como está trabajando, para conseguir que la Cumbre Iberoamericana sea un éxito; para conseguir que la Cumbre Iberoamericana tenga la mayor participación posible de países. Y no está siendo fácil, ya se lo digo; no está siendo una tarea fácil.

Yo creo que la responsabilidad del Gobierno cubano, que tiene muchas responsabilidades en distintos ámbitos, es crear el mejor ambiente posible para la Cumbre Iberoamericana; pero eso le corresponde al Gobierno cubano: crear el mejor ambiente posible en la Cumbre Iberoamericana. A España, junto con otros países -- por ejemplo, yo he hablado de esto con distintos Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos estos días; especialmente, con el Presidente Zedillo, o con Carlos Menem, o con otros--, nos corresponde crear un ambiente también en sentido favorable para esas Cumbres Iberoamericanas. Entre otras cosas en La Habana, vamos a acordar la sede de la Secretaría Permanente de la Cumbre Iberoamericana; tenemos que acordar el Secretario Permanente que haga el seguimiento de las Cumbres Iberoamericanas; podemos y debemos aprobar nuevos programas de cooperación muy importantes.

O sea, que lo relevante para mí no es el sitio donde se produzca; lo relevante para mí es el propio concepto que hay detrás de la Cumbre Iberoamericana y su desarrollo. Por tanto, eso le corresponde hacerlo al Gobierno cubano, crear el mejor ambiente posible.

Por lo demás, le quiero decir que en todos los demás asuntos que ustedes conocen de posición de España en relación con lo que es nuestra propia posición, nuestra posición en relación con los derechos humanos, con las libertades, con la democracia, o la posición común de la Unión Europea en relación con Cuba, que permanece absolutamente inalterable; naturalmente es bien conocida y no me queda nada más que reiterarla.

Por último, yo espero que, si existe la sensibilidad suficiente para crear ese buen ambiente por el Gobierno de Cuba, a lo mejor hasta se me escapa un elogio en aquel momento.

P.- ¿Considera que México sea ya la punta de lanza por parte de América Latina para ese acuerdo América Latina-Unión Europea? ¿Piensa que a finales de este año se pueda concretar ya el acuerdo México-Unión Europea?

Presidente.- La última ronda fue muy positiva, muy esperanzadora, y espero y deseo que antes de fin de año esté terminado definitivamente el acuerdo entre la Unión Europea y México. Yo creo que eso es un hito muy importante para México y, desde luego, también es una aspiración muy importante para la Unión Europea y para España, dentro del trabajo que desarrolla en la Unión Europea.

P.- Presidente, iba a hacerle otra pregunta sobre el caso de Chile y el señor Pinochet, pero ya nos ha dicho que obtendríamos la misma respuesta. Pero, de todas maneras, el Presidente Frei ayer fue muy taxativo, en el sentido de que iba a continuar presionando al Gobierno de España para una solución rápida e inmediata sobre el tema del General Pinochet. ¿Se ha sentido usted presionado y la solución rápida puede ser inmediata?

Presidente.- Ojalá haya una solución rápida para el asunto del señor Pinochet. Es lo único que le puedo decir. Pero, desde luego, el Gobierno de España ni ha recibido ni recibirá la más mínima presión de nadie en relación con ese asunto; absolutamente.

P.- Hoy se ha aprobado la actuación de un bloque entre la Unión Europea, MERCOSUR y Caribe en la OMC. ¿Cómo se puede actuar en bloque en la OMC ya que hay grandes diferencias y grandes discordancias en algunos puntos? Hoy el Presidente Fidel Castro demostró pesimismo en cuanto a los resultados de la Cumbre, diciendo que la Unión Europea se va a ocupar primero de ayudar a reconstruir Kósovo y el Este europeo, y que no van a sobrar recursos para invertir en América Latina.

Presidente.- Digamos que yo me manifiesto optimista sobre estos resultados, porque creo que esta Cumbre, como digo, ha sido histórica y resulta que me parece que, de cincuenta Jefes de Estado y de Gobierno, al menos cuarenta y nueve estamos bastante optimistas del trabajo que hemos realizado. A eso yo le doy alguna significación importante, aunque comprendo que alguien pueda tener una visión pesimista; yo, desde luego, no la tengo.

Si hubiese una visión pesimista de este asunto, no se hubiese producido esta reunión ni se hubiese llegado a esas conclusiones. Ahora, no confunda usted tampoco los términos. No hemos acordado actuar como un bloque; primero, para actuar como un bloque, primero hay que ser un bloque, y no se trata... Se trata de intentar buscar las mayores colaboraciones y cooperaciones que nos permitan, antes de las reuniones de la Organización Mundial de Comercio, llegar a acuerdos entre nosotros y actuar coordinadamente en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

Muchos países tienen intereses divergentes; naturalmente, van a defender sus intereses. De lo que se trata es de que la defensa de los intereses de unos no se haga a costa de los otros y poder llegar a unas conclusiones razonables y positivas. Así es como se anda el camino, así es la experiencia cotidiana de la Unión Europea y así es como se consigue alcanzar nuevas cotas y nuevas metas en relación con el futuro.

Muchísima gracias. Muy amables.